

UNO/MAS/UNO

Fracasan militares argentinos en el manejo de la TV

José Fajardo/corresponsal

RIO DE JANEIRO, 3 de noviembre. — Derrotado por el rotundo fracaso artístico y comercial, el rechazo y las críticas generalizadas de los telespectadores y la sangría de millones y millones de dólares que extrae al presupuesto nacional la manutención de la televisión estatal, el gobierno militar argentino, presidido por el general Roberto Eduardo Viola, ha decidido devolver al control privado, a partir de 1982, los canales 9, 11 y 13 de Buenos Aires, manteniendo apenas como estatal el canal 7.

La televisión argentina pasó a ser estatal en 1974, durante el gobierno peronista, y los militares, quienes tras el golpe de 1976 anunciaron que la devolverían a la gestión privada, la mantuvieron estatal hasta hoy, cuando los canales han alcanzado la crisis total bajo la dirección desastrosa de oficiales de las fuerzas armadas, la marina y la aviación. Este fracaso lo confiesa un extenso comunicado de la Secretaría de Información y Prensa de la Presidencia de la República (SIP), a la cual está subordinada la televisión, en el que se intenta justificar que "los cuatro canales de televisión de la capital federal operaron en 1979 y en 1980

dentro de las limitaciones impuestas por un mercado publicitario cada vez más restringido, ante la situación global de la economía del país".

Según la SIP, hubo "avance significativo" en la calidad de los programas culturales y la música argentina es adecuadamente divulgada pues "el canal 9 transmite todo el año el tango y el folclor". Agrega el informe gubernamental que "cuando se oyen quejas de que los canales de televisión no ofrecen diariamente 14 horas de programación de alto nivel debe preguntarse, por ejemplo, si esos críticos tienen idea de los meses que son necesarios para producir filmes de hora y media que, muchas veces, son repudiados por su falta de calidad".

Con su apasionada defensa, la SIP no apaga las serias críticas del público argentino a la pésima programación exhibida ni mucho menos desmiente las informaciones anteriormente divulgadas sobre los enormes perjuicios que la TV estatal causa al tesoro público.

EL DÍA

En un mes

500 millones de dólares de sus reservas, perdió Argentina

BUENOS AIRES, 3 de noviembre (IPS).— El Banco Central perdió reservas por 236 millones de dólares la semana última y por 500 millones de dólares en el lapso de un mes a causa de la reciente crisis financiera que la semana pasada elevó la paridad de la divisa al valor récord de más de 10 mil pesos por unidad, informan hoy.

La situación determinó que el ministro de economía, Lorenzo Sigaut, liberará totalmente el dólar del mercado financiero, medida que originó una devaluación del peso en 12 por ciento el jueves pasado. La divisa se cotizaba a ocho mil 200 pesos y subió a más de 10 mil, estabilizándose posteriormente en nueve mil 200 pesos.

Desde el 22 de junio de este año rigen en el mercado financiero dos áreas para la divisa, una denominada comercial, controlada, y otra financiera, de libre flotación. Desde entonces el dólar comercial subió de cuatro mil 400 a seis mil 250 pesos, mientras el financiero experimentó una subida de cuatro mil 700 a nueve mil 200 pesos.

El Banco de la Nación recibió el jueves una orden del Banco Central de retirarse del mercado financiero, quedando así la divisa liberada totalmente. Sigaut advirtió, empero, que las autoridades económicas pudieran realizar operaciones en ese mercado en el futuro.

Hasta ahora, el Banco Central regulaba ese mercado vendiendo divisas, pero perdiendo reservas. Estas declinaron desde 10 mil millones de dólares en diciembre de 1979, a alrededor de cinco mil millones en la actualidad.

Comentando la decisión de Sigaut, la publicación especializada **Ambito Financiero** la calificó de tardía e inoperante porque el mercado financiero sólo capta el 10 por ciento del retorno de exportaciones no tradicionales y la escasa oferta hara que la divisa allí se mantenga en niveles muy altos.

El sistema de doble mercado para el dólar está agotado a más de cuatro meses de su creación. El Banco Central se verá obligado a controlar la liquidez de la economía y "estas circunstancias permiten anticipar que el tramo final del año estará cargado de dificultades para los sectores productivos" vaticinó en la publicación.